

Martínez Campos, 6/X/07  
MIZIQUITARO

FUNCIONA BIEN LA BIBLIOTECA;  
PERO HACE FALTA MAS PARA ESCOLARES

- \* Comparte edificio con almacén de materiales
- \* A veces hay hasta murciélagos
- \* Hace falta sala de Internet

Silviano Martínez Campos

ZIQUITARO.- A siete años de haberse establecido, la Biblioteca Pública de Ziquítaro se ha convertido en una herramienta cultural indispensable para la consulta de estudiantes de la comunidad, en todos sus niveles de instrucción, y para el público en general.

Y aun cuando la asistencia a sus salas de lectura no sea masiva, lo que nunca se espera en un centro cultural de esta naturaleza, hay asistencia constante por día y por mes, para las consultas escolares y lecturas preferidas de algunos lectores adultos.

La referida biblioteca, depende del municipio y del Estado como todas las de su género, para efectos de su sostenimiento. Y a su vez, en cuanto al material educativo, de la coordinación de bibliotecas de La Piedad, que ha dirigido el maestro David Torres, todo dentro de la red nacional de bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) de la Secretaría de Ecuación Pública federal.

Funciona en la mitad Sur del viejo edificio, construido en la primera mitad de los cuarenta, de la Escuela Rural Federal “General Lázaro Cárdenas”, mientras la otra ala de la edificación, se utiliza aún como almacén de materiales.

Por esta última razón, asegura la encargada de la biblioteca, Guadalupe Aguiñiga Puga, hay allí hasta murciélagos. Estaba pensado hacer allí una sala de cómputo, pero el municipio de Penjamillo no apoyo y el actual jefe de Tenencia ( Miguel Vargas Rodríguez) tampoco , porque “eso no sirve”, expresó según la encargada.

Guadalupe Aguiñiga Puga informó a quien escribe, sobre la biblioteca pública de Ziquítaro, en las instalaciones de la misma, poco después del medio día, en horas en que por cierto no había ningún usuario.

Fue establecida, dijo, el 12 de septiembre del 2000, hace siete años, y su número de colección es el 7,609 ( dentro del sistema de bibliotecas).

Comenzó con 3,060 libros y ahora llegan a 3,268. El promedio mensual de lectores, a veces aumenta o disminuye, porque vienen a la biblioteca, dijo, unos 200 jóvenes, como 200 niños y alrededor de 80 a 100 adultos.

Y las estadísticas por día, indican que, en promedio, cuando hay más usuarios, son unos 40n ó 60, desde luego la mayor parte de población estudiantil, ya que son pocos los adultos y personas mayores menos.

Sobre las preferencias de lectura, obviamente según dijo Guadalupe Aguiñiga Puga, la consulta más abundante, entre las escolares, es sobre las materias de física, química, y biología.

Los usuarios en mayor número, son estudiantes de primaria, secundaria y los que van a Penjamillo a estudiar la preparatoria en el plantel que funciona en la cabecera municipal.

La joven encargada de la biblioteca de Ziquítaro dijo también que en lo referente a cultura general, hay consultas desde luego en literatura, entre ellas de poesía y cuentos.

Desde luego a muchos escolares sus maestros les dejan de tarea lecturas de novelas y les hacen preguntas a ver de qué se trata. Pero también van lectores generales, a algunos de los cuales les gusta leer historia. Aunque son pocos los adultos asistentes, entre hombres y mujeres.

#### ESTA BIEN, PERO HACE FALTA MAS PARA ESCOLARES

Sobre el funcionamiento en la sala general, dice la encargada que es estantería abierta: el lector escoge en los estantes el libro que quiere y solamente en casos que pregunten, se les dice cómo pueden buscar el libro que les interesa.

Para las necesidades, está bien lo que hay, pero a veces sí les hace falta más para los que están en la escuela, como en materias de computación, contabilidad, administración, que es lo que más consultan.

En cuanto al establecimiento de Internet en la biblioteca, lo que se gestionó el año pasado, tenían pensado (las autoridades educativas) mandar un módulo pero dijeron que no se contaba con los suficientes recursos para traerlo, para acondicionar el local y que el municipio no contaba con dinero para traer el módulo, dice Guadalupe.

El problema estuvo allá en el municipio (de Penjamillo) y aquí, porque también el jefe de tenencia de aquí (Miguel Vargas Rodríguez), “como que no está muy interesado porque dice que eso no sirve”. Dijo eso y no apoyó, asegura la encargada.

Pero hay la esperanza que cuando cambie la administración, “dijéramos el jefe de Tenencia”, haya el módulo, “porque sí hace falta eso”.

Sí, porque sí hace falta, sobre todo a los que van a la prepa, porque no tienen ellos una computadora, y ya habiendo aquí ya sería más fácil. Se tienen que ir hasta Penjamillo y luego allá tienen que pagar y salen tarde de la escuela, asegura la bibliotecaria de Ziquítaro.

Porque en Ziquítaro no hay Internet pública, solamente casos de usuarios privados, alrededor de cinco en la comunidad, lo que viene aumentando según informa.

La biblioteca de Ziquítaro está dividida en dos secciones: espacio para la sala general y para la sala infantil, ésta última concurrida, ya que a veces no alcanzan las sillas y está lleno.

Y por lo común los maestros no vienen, a la biblioteca, “ como son de afuera”. Un que otro maestro ha venido con alumnos; y hay material para los niños.

Está bien acondicionado el local de la biblioteca; sin embargo, hay murciélagos en la mitad del ala de la vieja escuela (la parte que sirve para almacén de materiales y enseres, en desorden por cierto, según constató quien escribe)

Aquella parte de allá, o sea del área de almacén, se había pensado usar para las computadoras, pero como ya no hubo nada, dice la encargada.

¿Y los murciélagos no se pasan para acá, no deterioran los libros?, le pregunté a Guadalupe, la encargada de la biblioteca y repuso: uno que otro.

Los usuarios, hombres y mujeres, son responsables, dijo finalmente la bibliotecaria de Ziquítaro, Guadalupe Aguiñiga Puga.